

50 millones de mujeres de Asia corren el riesgo de que sus parejas estables les transmitan el VIH

Según un nuevo informe presentado en el IX Congreso internacional sobre el sida en Asia y el Pacífico, las intervenciones para prevenir el VIH deben llegar a los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, los usuarios de drogas inyectables, los clientes de las profesionales del sexo y a sus parejas estables.

Bali, 11 de agosto de 2009- Se estima que unas 50 millones de mujeres de Asia corren el riesgo de que sus parejas íntimas les transmitan el VIH. Las pruebas muestran que en muchos países asiáticos estas mujeres, o bien están casadas, o mantienen relaciones estables con hombres que adoptan comportamientos sexuales de riesgo. Estas conclusiones se presentan en un nuevo informe elaborado por el ONUSIDA, sus Copatrocinadores y sus asociados de la sociedad civil, titulado *La transmisión del VIH en las relaciones íntimas de pareja en Asia (HIV Transmission in Intimate Partner Relationships in Asia)*, publicado hoy en Bali durante el IX Congreso internacional sobre el sida en Asia y el Pacífico.

Las epidemias del VIH varían de unos países a otros dentro de la región de Asia, pero todas están impulsadas por el comercio sexual, el intercambio de equipos de inyección contaminados entre usuarios de drogas inyectables, y el sexo sin protección entre hombres que tienen relaciones sexuales con hombres. Los hombres que pagan por mantener relaciones sexuales son el grupo de población más afectado y la mayoría de ellos o están casados o lo estarán en el futuro. Este hecho sitúa a un gran número de mujeres, normalmente consideradas como una población de “bajo riesgo” ya que solo mantienen relaciones sexuales con sus esposos o con parejas estables, en una situación de gran vulnerabilidad frente al VIH.

Se calcula que más del 90% de las 1,7 millones de mujeres que viven con el VIH en Asia se infectaron a través de sus maridos o de sus parejas estables. En 2008, las mujeres representaban el 35% de los adultos seropositivos de Asia, una cifra bastante superior al 17% de 1990.

“Los programas de prevención del VIH que se centran en las parejas de los hombres que adoptan comportamientos de riesgo todavía no han encontrado su lugar en los planes y las prioridades nacionales del VIH en los países asiáticos”, declaró Prasada Rao, director del Equipo de Apoyo Regional de ONUSIDA para Asia y el Pacífico durante la presentación del informe. “Integrar los programas de salud reproductiva y de sida y la prestación de servicios conjuntos para las mujeres que viven en áreas rurales y semiurbanas es esencial para reducir la transmisión del VIH en las parejas estables”.

En Camboya, la India y Tailandia, el mayor número de nuevas infecciones por el VIH se da en mujeres casadas. En Indonesia, donde el VIH inicialmente se concentraba en los usuarios de drogas inyectables, el virus se está propagando ahora rápidamente en las redes de comercio sexual, afectando a las parejas de los clientes y a las profesionales del sexo.

Las investigaciones realizadas en diversos países asiáticos revelan que entre el 15 y el 65% de las mujeres son víctimas de la violencia física y/o sexual en sus relaciones estables, lo que les sitúa en una posición más vulnerable ante la infección por el VIH. Según diversos estudios llevados a cabo en Bangladesh, la India y Nepal, las mujeres víctimas de la violencia de género cuyos esposos se habían infectado por el VIH al mantener relaciones sexuales sin protección con otras personas tenían siete veces más probabilidades de contagiarse por el VIH que aquellas que no están expuestas a la violencia y cuyos maridos no mantienen relaciones extramatrimoniales.

Según este informe, la sólida estructura patriarcal de los países asiáticos limita fuertemente la capacidad de la mujer de negociar una mayor seguridad en las relaciones sexuales con su pareja. Mientras que es socialmente tolerable de que los hombres mantengan relaciones extramatrimoniales y diversas parejas sexuales, normalmente se espera que las mujeres se abstengan de mantener relaciones hasta el matrimonio y que posteriormente sean monógamas.

“La discriminación y la violencia que sufren mujeres y niñas, aspectos endémicos de nuestro tejido social, son tanto la causa como la consecuencia del sida”, afirma la Dra. Jean d’Cunha, directora regional de UNIFEM en Asia meridional. “Acabar con las raíces de la desigualdad de género y luchar por transformar los comportamientos masculinos son aspectos esenciales para abordar adecuadamente la pandemia”.

El informe también señala que las parejas de aquellos trabajadores migrantes que regresan a sus hogares después de trabajar en países de alta prevalencia del VIH son las más expuestas al riesgo de infección. Un estudio realizado en Vietnam muestra que muchos trabajadores migrantes casados afirmaban haber mantenido relaciones sexuales con profesionales del sexo sin utilizar el preservativo.

Para evitar la transmisión del VIH en las parejas íntimas estables, el informe del ONUSIDA ofrece cuatro recomendaciones esenciales:

1. Ampliar las intervenciones de prevención dirigidas a hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, usuarios de drogas inyectables y clientes de las profesionales del sexo, y enfatizar la importancia de que estos clientes protejan a sus parejas estables.
2. Implantar intervenciones estructurales para abordar las necesidades de las mujeres vulnerables y de sus parejas sexuales. Esto implicaría asimismo ampliar los programas de salud reproductiva para que incluyan servicios de salud sexual masculina.
3. Ampliar las intervenciones de prevención del VIH entre las poblaciones móviles y los migrantes e incluir componentes para que puedan proteger a sus parejas estables.
4. Realizar investigaciones operativas para comprender mejor las dinámicas de la transmisión del VIH en parejas íntimas.

“El trabajo que ya ha comenzado para prevenir la transmisión del VIH en las parejas estables es realmente importante porque nos ofrece una nueva forma de realizar nuestra labor”, afirma Vince Crisostomo, coordinador regional de Seven Sisters (Coalición de Redes regionales de Asia y el Pacífico sobre el VIH y el sida). “El objetivo final es capacitar a las mujeres y muestra que la responsabilidad está en ambas partes”.

ONUSIDA, sus Copatrocinadores, incluidos el PNUD y el UNFPA, junto con sus asociados, están organizando un simposio que se celebrará hoy durante la conferencia para abordar el VIH y su transmisión en las relaciones estables. El objetivo es hacer un inventario de las pruebas que muestran el gran riesgo que corren las mujeres de que sus parejas estables les transmitan el VIH, y hacer frente a los principales retos de las políticas y los programas.

Contacto:

Dominique De Santis | Geneva | tel. +41 22 791 4308 | desantisd@unaids.org
Craig Knowles | Bali | mobile +66 8190 77653 | cknowles@asiaworks.com

Terminología

El término “Transmisión del VIH en las relaciones íntimas de pareja” que aparece en este informe se utiliza para describir la transmisión del VIH a mujeres por parte sus parejas estables, que bien son usuarios de drogas inyectables, mantienen relaciones sexuales con otros hombres o son clientes de profesionales del sexo. Aunque hay pruebas que muestran que las mujeres también transmiten el VIH a sus parejas estables, este informe se centra principalmente en la transmisión de hombres a mujeres, ya que es una vía de infección mucho más común.

Acerca del ONUSIDA

El ONUSIDA es una iniciativa conjunta innovadora de las Naciones Unidas que reúne los esfuerzos y recursos de la Secretaría del ONUSIDA y diez organizaciones de las Naciones Unidas en la respuesta mundial al sida. La Secretaría tiene su sede en Ginebra (Suiza) y dispone de personal sobre el terreno en más de 80 países. La acción coherente del sistema de las Naciones Unidas sobre el sida está coordinada en los países a través de los grupos temáticos de las Naciones Unidas y los programas conjuntos sobre el sida. Los copatrocinadores del ONUSIDA incluyen a las siguientes organizaciones: ACNUR, UNICEF, PMA, PNUD, UNFPA, ONUDD, OIT, UNESCO, OMS y el Banco Mundial. Visite el sitio web del ONUSIDA en www.unaids.org.